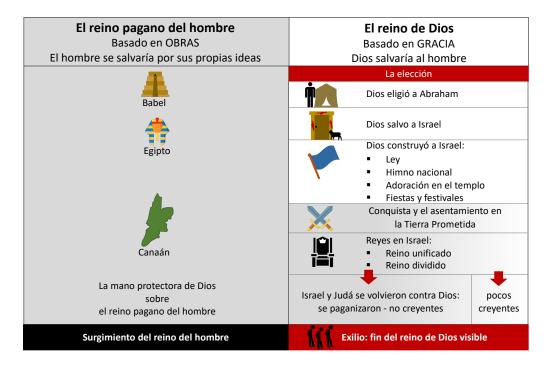
Lección 27: Cómo vivir como creyentes en una cultura pagana

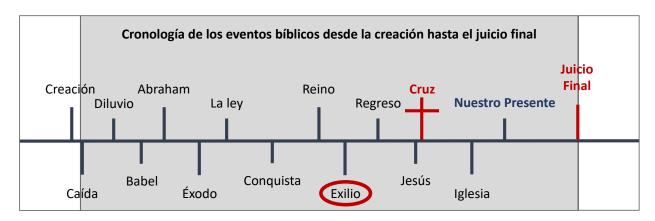
Anteriormente...

A pesar del amor y del cuidado fiel de Dios hacia su pueblo, tanto Israel como Judá se rebelaron y se paganizaron. Por lo tanto, Yahveh inició la quinta y última etapa de maldición que había prometido en el pacto con Moisés: el exilio.

En esta época, Dios entregó el poder político del mundo a los gentiles, y los judíos exiliados terminaron en Babilonia.



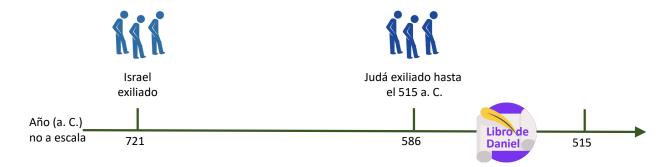
Esta fue una nueva época para ellos en la que tuvieron que vivir en el reino del hombre bajo leyes paganas. Pero ¿cómo debían vivir? Dios no los dejó sin dirección.



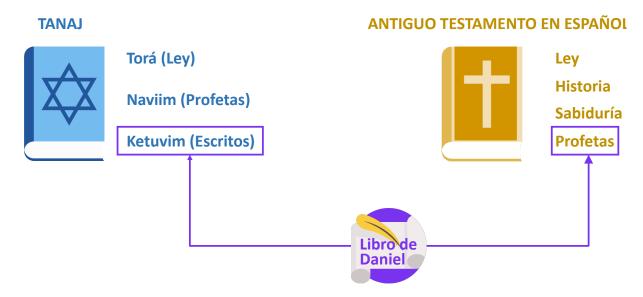
Interlocked Versión 4

El libro de Daniel es un libro «sapiencial»

El libro de Daniel fue escrito por Daniel durante la época del exilio.



En traducciones de la Biblia, este libro se encuentra en la sección de los «profetas». Sin embargo, en la Biblia hebrea, está en la sección de «escritos». La Biblia hebrea se divide en tres secciones: (i) la Ley, (ii) los profetas y (iii) los escritos. El libro de Daniel está en la sección de «escritos» junto con otros libros sapienciales como Proverbios y Eclesiastés.



¿Por qué está en la sección de «escritos» o de libros sapienciales?

Aunque contiene profecías, el principal propósito del libro de Daniel es dar a los creyentes **sabiduría** sobre cómo vivir en un mundo gobernado por el reino pagano del hombre. Daniel y sus amigos son modelos para los creyentes sobre cómo vivir cuando los gentiles gobiernan el mundo político y donde Satanás sigue siendo el «dios de este mundo» (*2 Corintios 4:4*).



Las profecías en el libro de Daniel están destinadas a dar seguridad a los creyentes sobre el futuro: el Reino de Dios regresará y ganará en última instancia. Esto es para dar **esperanza** a los creyentes perseguidos, afligidos y aislados durante el período cuando el reino pagano del hombre parece ser más fuerte.



La vida de los jóvenes exiliados en el reino pagano del hombre

Tras ser exiliados a Babilonia, los judíos tuvieron que vivir en un país extranjero bajo un gobierno pagano que tenía diferentes religiones y valores. Los judíos no tenían ningún templo judío donde adorar a Dios. No podían hacer sacrificios y fueron apartados de los profetas de Dios. Estaban verdaderamente aislados.

Además, el rey Nabucodonosor planeó fortalecer su reino levantando a una generación de judíos jóvenes y talentosos para que sirvieran en su gobierno de Babilonia.

Daniel 1:3-7

³ Luego el rey ordenó a Aspenaz, jefe del Estado Mayor, que trajera al palacio a algunos de los jóvenes de la familia real de Judá y de otras familias nobles, que habían sido llevados a Babilonia como cautivos. ⁴ «Selecciona solo a jóvenes sanos, fuertes y bien parecidos — le dijo—. Asegúrate de que sean instruidos en todas las ramas del saber, que estén dotados de conocimiento y de buen juicio y que sean aptos para servir en el palacio real. Enseña a estos jóvenes el idioma y la literatura de Babilonia». ⁵ El rey les asignó una ración diaria de la comida y del vino que provenían de su propia cocina. Debían recibir entrenamiento por tres años y después entrarían al servicio real.

⁶ Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron cuatro de los jóvenes seleccionados, todos de la tribu de Judá. ⁷ El jefe del Estado Mayor les dio nuevos nombres babilónicos: A Daniel lo llamó Beltsasar. A Ananías lo llamó Sadrac. A Misael lo llamó Mesac. A Azarías lo llamó Abed-nego.

El plan del rey consistía en transformar a los jóvenes judíos en ciudadanos de Babilonia:

- i. dándoles una educación pagana
- ii. sumergiéndolos en la cultura pagana, y
- iii. borrando su identidad y su testimonio público.

> Programa de reeducación: convertir a los jóvenes judíos en ciudadanos babilonios En tierra Educación Cambio de Norma pagana



Los chicos fueron separados de sus padres y puestos en un sistema educativo público arraigado en principios paganos. El objetivo era reeducarlos en los valores y las creencias de Babilonia para que pudieran encajar en la cultura de esta nación. El plan de estudio de tres años incluía probablemente el estudio de la escritura cuneiforme de Babilonia, la astrología, la adivinación, los libros de símbolos, las deidades astrales, la mitología, el álgebra, el idioma arameo, etc.

Los babilonios también planearon destruir la lealtad de los jóvenes a Yahveh cambiándoles el nombre y, por lo tanto, su identidad y su testimonio público. Todos estos jóvenes llevaban nombres que describían del carácter de Yahveh. Los babilonios los humillaron quitándoles el nombre que le dieron sus padres y sustituyéndolos por nombres que honraban a los dioses babilonios.

Su nombre original y su significado	Su nombre babilonio y su significado
Daniel («Dios es mi Juez»)	Beltsasar («que Bel proteja mi vida»)
Ananías («Yahveh es misericordioso»)	Sadrac (posiblemente se refiere al ídolo Marduk)
Misael («¿Quién es como Dios?»)	Mesac («¿quién es Acho?», el dios de la luna)
Azarías («Yahveh ha ayudado»)	Abed-nego («siervo de Nebo», un dios falso)

- Cada vez que Daniel escribía su nombre babilonio, estaba diciendo: «Que Bel proteja mi vida». (Nota: Bel es la palabra babilonia para «señor». Se refiere a uno de los dioses babilonios.)
- Cada vez que Ananías era llamado por el nombre de Sadrac, se le recordaba el ídolo Marduk y no Yahveh.
- Cada vez que Misael usaba su nombre babilonio, daba testimonio del dios de la luna y no del Dios Creador de todo el universo al que adoraba.
- El pobre Azarías tenía un nombre que lo hizo cautivo de un dios falso en vez de recordarle que Yahveh lo ayudaba.

Los babilonios querían que estos jóvenes olvidaran a su Dios y quiénes eran.

Se estima que Daniel, Ananías, Misael y Azarías tenían unos catorce años cuando fueron exiliados. Los babilonios intentaron lavarles el cerebro y transformar sus corazones y sus almas.

Sin embargo, estos jóvenes judíos permanecieron firmes en su lealtad a Yahveh y tuvieron influencia en el reino del hombre que los rodeaba.

A. Cómo vivieron Daniel, Ananías, Misael y Azarías y qué principios bíblicos los guiaban.

Si bien Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron rehenes políticos en una tierra extranjera, ellos no solo sobrevivieron, sino que también prosperaron.

¿Cómo lo hicieron?

Estos son algunos principios generales que dirigieron sus palabras, sus acciones y sus elecciones.





Principio 1: Elegir la batalla.

Como prisionero político, había muchas cosas contra las que Daniel podría haber protestado.

• Podría haber protestado por el plan de estudio pagano y haber argumentado que no quería estudiar astrología o adivinación. Sin embargo, no lo hizo.



• Podría haber protestado por los nuevos e insultantes nombres que les habían dado a los jóvenes. Sin embargo, no lo hizo.



Solo protestó por la comida.

Daniel 1:8

Sin embargo, Daniel <u>estaba decidido a no contaminarse con la comida y el vino</u> dados por el rey. Le pidió permiso al jefe del Estado Mayor para no comer esos alimentos inaceptables.



¿Por qué por la comida? ¿Qué tenían la carne y el vino que hicieron que Daniel protestara? Los judíos no eran vegetarianos y el vino no estaba prohibido en la Ley de Moisés.

Sin embargo, Yahveh había hecho a su pueblo distinto en cuanto a su cultura, y eso incluía su dieta. Ahora, los funcionarios estaban obligando a Daniel a comer una dieta babilonia. Probablemente, Daniel quería mantener su carácter distintivo judío y posiblemente protestó por la comida porque esta estaba vinculada con la adoración de dioses babilonios.

El apóstol Pablo da alguna perspectiva sobre esto.

Dice que, en general, está bien que los creyentes coman alimento incluso si este ha sido ofrecido a ídolos, porque los ídolos no significan nada.

1 Corintios 8:4-6, 8

⁴ Entonces, ¿qué acerca de comer carne ofrecida a ídolos? Pues sabemos que <u>un ídolo no es en verdad un dios</u> y que hay solo un Dios. ⁵ Puede que existan esos llamados «dioses» tanto en el cielo como en la tierra, y algunas personas de hecho rinden culto a muchos dioses y a muchos señores. ⁶ Pero para nosotros: Hay un Dios, el Padre, por quien todas las cosas fueron creadas y para quien vivimos; y hay un Señor, Jesucristo, por medio de quien todas las cosas fueron creadas y por medio de quien vivimos.

⁸ Es cierto que no podemos obtener la aprobación de Dios por lo que comemos. <u>No perdemos nada si no lo comemos, y no ganamos nada si lo comemos</u>.

Sin embargo, Pablo ofrece instrucciones diferentes en aquellos casos en los que la comida forma parte de una ceremonia religiosa como, por ejemplo, en la comunión.

Pablo dice que, aunque los ídolos no son dioses de verdad, la comida implicada en ritos religiosos es ofrecida a los demonios. Al comer ese tipo de comida, las personas se muestran dispuestas a someter sus espíritus a los espíritus demoníacos, y que esto enojará a Dios.

1 Corintios 10:14-22

¹⁴ Por lo tanto, mis queridos amigos, <u>huyan de la adoración a los ídolos</u>. ¹⁵ Ustedes son <u>personas razonables</u>. <u>Juzguen por sí mismos</u> si lo que digo es cierto. ¹⁶ Cuando bendecimos la copa en la Mesa del Señor, ¿no participamos en la sangre de Cristo? Y, cuando partimos el pan, ¿no participamos en el cuerpo de Cristo? ¹⁷ Aunque somos muchos, todos comemos de un mismo pan, con lo cual demostramos que somos un solo cuerpo. ¹⁸ Piensen en el pueblo de Israel. ¿No estaban <u>unidos al comer de los sacrificios del altar</u>?



¹⁹ ¿Qué es lo que trato de decir? ¿Que la comida ofrecida a ídolos tiene alguna importancia o que los ídolos son dioses verdaderos? ²⁰ No, de ninguna manera. Lo que digo es que esos sacrificios se ofrecen a los demonios, no a Dios. Y <u>no quiero que ustedes tengan parte con los demonios</u>. ²¹ Ustedes no pueden beber de la copa del Señor y también de la



copa de los demonios. <u>No pueden comer de la Mesa del Señor y también de la mesa de los demonios</u>. ²² ¿Qué? ¿<u>Acaso nos atreveremos a despertar los celos del Señor</u>? ¿Piensan que somos más fuertes que él?

Por lo tanto, en realidad existen diferentes categorías de la ingesta de comida:

1. Está bien si los creyentes compran y comen alimentos procedentes del mercado de carne, incluso si dicha carne se había ofrecido a ídolos.

1 Corintios 10:25-26

²⁵ Así que pueden comer cualquier carne que se venda en el mercado sin preguntar nada por motivos de conciencia. ²⁶ Pues «la tierra es del SEÑOR y todo lo que hay en ella»



2. Está bien ingerir la comida ofrecida a ídolos en una cena regular a la que somos invitados.

1 Corintios 10:27

Si alguien que no es creyente los invita a cenar a su casa, acepten la invitación si desean. Coman todo lo que les ofrezcan sin preguntar nada por motivos de conciencia.



3. Sin embargo, no está bien ingerir comida ofrecida a ídolos en una ceremonia religiosa o comida que está estrechamente identificada con creencias religiosas. Aquí es donde los creyentes deben ponerse firmes y negarse a participar.

1 Corintios 10:28–29a

²⁸ (Pero supongamos que alguien les dice: «Esta carne se ofreció a un ídolo». No la coman, por respeto a la conciencia del que lo dijo. ²⁹ Tal vez no sea una cuestión de conciencia para ustedes, pero lo es para la otra persona).



Esta es quizás la razón por la que Daniel eligió centrarse en la comida: se negó a comprometer su propia adoración a Dios.



? Idea para reflexionar

Algunos creyentes creen que tenemos que luchar contra el sistema pagano en todos los aspectos. Sin embargo, esta no es la forma en la que Daniel abordó este asunto. Si bien no estaba de acuerdo con muchas cosas propias del sistema pagano, aceptó la mayoría de ellas. Por ejemplo:

• **Plan de estudio:** puede que razonara que su sólido fundamento en la Palabra de Dios lo ayudaría a distinguir entre la verdad y la mentira. Aprendería lo que le enseñaran, daría a los maestros lo que estos querían en el examen final,



pero conservaría su sólida creencia en Dios. La educación no transformaría su alma porque Daniel tenía la Palabra de Dios firmemente enraizada en su corazón.

• **Nombre:** quizás Daniel entendía que un mal nombre no cambia el verdadero carácter de una persona, especialmente si uno está arraigado en Dios. Así que no merecía la pena protestar por esto.



Daniel reservó toda su energía para el asunto que importaba, aquello que tendría un impacto en su alma y en su comunión con Dios: la adoración de ídolos.



Daniel no tenía recursos suficientes para combatirlo todo en el sistema pagano. De haberlo intentado, no habría podido sobrevivir en el mundo gentil.

Quizás esta es la razón por la que Dios registró el modelo de Daniel para que los creyentes lo aprendieran. En él, vemos el principio de ser cooperativo sin comprometer nuestra fe en Dios. Esto nos alienta a hacer lo mismo:

- ser criteriosos.
- saber cuándo tolerar y mantener nuestra paz,
- saber cuándo mantenernos firmes contra el sistema,
- elegir cuidadosamente y en oración qué batallas librar.



Principio 2: Protestar tan pacíficamente como sea posible en sumisión a la autoridad.

Daniel respetaba la autoridad que Dios había puesto sobre él, así que hizo una petición a través de canales oficiales. No hizo huelga de hambre ni armó un gran alboroto. Se mostró sumiso a la autoridad.

Daniel 1:8-9

⁸ Sin embargo, Daniel estaba decidido a no contaminarse con la comida y el vino dados por el rey. <u>Le pidió permiso al jefe del Estado Mayor</u> para no comer esos alimentos inaceptables. ⁹ Ahora bien, Dios había hecho que el jefe del Estado Mayor le tuviera <u>respeto y afecto a Daniel</u>,

Daniel tenía un enfoque pacífico. Pablo también habla sobre esto en el Nuevo Testamento.

Romanos 12:18

Hagan todo lo posible por vivir en paz con todos.

Dios bendijo a Daniel por este enfoque haciendo que el jefe del Estado Mayor le tuviera afecto. Dios hizo que el hombre reconociera que Daniel no era un mocoso maleducado, sino un joven con carácter.



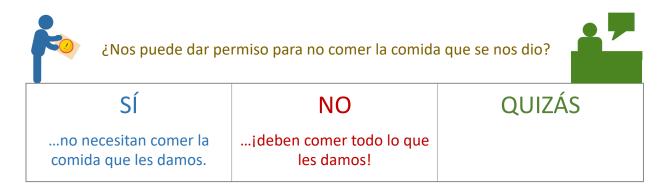
? Idea para reflexionar

Si Dios establece canales oficiales mediante los cuales podemos mantenernos firmes en nuestra posición y, aun así, ser sumisos y respetuosos ante la autoridad, debemos usarlos. Esta elección nos permitiría expresar nuestras preocupaciones y protestar con gracia y verdad, así como ser un buen testimonio para Dios con nuestra buena conducta.



Principio 3: Usar argumentos prácticos.

El jefe del Estado Mayor podría haber respondido de tres formas a la petición de Daniel.



En este caso, no dijo ni «sí» ni «no»; fue más como un «quizás».

El jefe del Estado Mayor le contó su miedo a Daniel (que el rey mandara decapitarlo por no cumplir su deber con responsabilidad).

Daniel 1:10-16

- ¹⁰ pero le respondió: «<u>Tengo miedo</u> de mi señor el rey quien ordenó que ustedes comieran estos alimentos y bebieran este vino. Si se vuelven pálidos y delgados en comparación con otros jóvenes de su edad, temo que <u>el rey mandará a decapitarme</u>».
- ¹¹ Entonces Daniel habló con el asistente que había sido designado por el jefe del Estado Mayor para cuidar a Daniel, Ananías, Misael y Azarías, ¹² y le dijo: «Por favor, <u>pruébanos durante diez días</u> con una dieta de vegetales y agua. ¹³ Al cumplirse los diez días, <u>compara nuestro aspecto con el de los otros jóvenes que comen de la comida del rey. Luego decide de acuerdo con lo que veas».</u>
- ¹⁴ El asistente aceptó la sugerencia de Daniel y los puso a prueba por diez días. ¹⁵ Al cumplirse los diez días, Daniel y sus tres amigos se veían más saludables y mejor nutridos que los jóvenes alimentados con la comida asignada por el rey. ¹⁶ Así que, desde entonces, el asistente les dio de comer solo vegetales en lugar de los alimentos y el vino que servían a los demás.

Daniel empatizó con las preocupaciones del jefe del Estado Mayor de Babilonia: necesitaban que los estudiantes estuvieran sanos y que tuvieran un aspecto bien nutrido. Daniel sabía que a ellos no les importaban sus razones religiosas, así que no les dijo:

- «Mi Dios me prohíbe comer comida ofrecida a ídolos»,
- «Actúan en contra de mi fe», ni
- «Los vegetales me parecen bien porque no han sido ofrecidos a ídolos».

En cambio, Daniel simplemente propuso una solución práctica. «Compruebe y vea si lo que le pido le dará lo que quiere: estudiantes sanos y bien alimentados».

Daniel intentaba transformar la respuesta del siervo de un «Quizás... porque tengo miedo» en un «Sí, porque siguen viéndose bien alimentados».

Dios honró el enfoque de Daniel y este ganó su primer enfrentamiento con el reino del hombre.

Dios bendijo a los jóvenes con la forma conforme a la que eligieron vivir; les dio maestría en sus estudios babilonios. Además, Dios los ayudó a mantenerse firmes en su fe. Aproximadamente a los diecisiete años, estos jóvenes piadosos ingresaron al servicio gubernamental de Babilonia.

Daniel 1:17-20

¹⁷ A estos cuatro jóvenes <u>Dios les dio</u> aptitud excepcional para comprender todos los aspectos de la literatura y la sabiduría; y a Daniel <u>Dios le dio</u> la capacidad especial de interpretar el significado de visiones y sueños. ¹⁸ Cuando se cumplió el período de instrucción ordenado por el rey, el jefe del Estado Mayor llevó a todos los jóvenes ante el rey Nabucodonosor.

¹⁹ El rey habló con ellos y <u>ninguno le causó mejor impresión que Daniel, Ananías, Misael y Azarías</u>. De modo que entraron al servicio real. ²⁰ Cada vez que el rey los consultaba sobre cualquier asunto que exigiera sabiduría y juicio equilibrado, los encontraba <u>diez veces más capaces</u> que todos los magos y brujos de su reino.



? Idea para reflexionar

Podemos tener nuestras propias creencias bíblicas con respecto a por qué algo está bien o mal. Sin embargo, la mayoría de los no creyentes no muestran interés por nuestras razones religiosas, nuestra moralidad o la moralidad de Dios. Cuando vivimos entre no creyentes, sería sabio de nosotros proponer, en la medida de lo posible, razones prácticas y centrarnos en lo que funciona en vez de en lo que está «bien» o «mal».



Pero ¿y si el gobierno gentil nos pide algo que va abiertamente en contra de Dios?

La cuarta institución divina que Dios introdujo fue el gobierno civil.



Se dice que los creyentes deben obedecer el gobierno civil que Dios instituyó (*Marcos 12:17, Romanos 13:1–7, Tito 3:1*).

1 Pedro 2:13-17

¹³ <u>Por amor al Señor, sométanse</u> a toda autoridad humana, ya sea al rey como jefe de Estado ¹⁴ o a los funcionarios que él ha nombrado. Pues a ellos el rey los ha mandado a que castiguen a aquellos que hacen el mal y a que honren a los que hacen el bien. ¹⁵ La voluntad de Dios es que la vida honorable de ustedes haga callar a la gente ignorante que los acusa sin fundamento alguno. ¹⁶ Pues ustedes son libres, pero a la vez, son esclavos de Dios, así que no usen su libertad como una excusa para hacer el mal.

¹⁷ Respeten a todos y amen a la familia de creyentes. Teman a Dios y respeten al rey.

Pero ¿y si el gobierno nos pide idolatría, algo que Dios prohíbe rotundamente (Éxodo 20:3–6)? Esta es una de las peores amenazas para un creyente: cuando un gobierno civil da instrucciones para la idolatría o promulga leyes que van en contra de Yahveh.

¿Debe un creyente obedecer o desobedecer?

Daniel, Ananías, Misael y Azarías se enfrentaron a distintas situaciones en las que tuvieron que decidir si seguían las leyes establecidas por las autoridades o si se rebelaban contra estas.

Situación 1: Ananías y Azarías en el horno en llamas bajo el gobierno del rey Nabucodonosor

Durante su reinado, el rey Nabucodonosor erigió un ídolo y ordenó que todo el mundo lo adorara. Todos los judíos se inclinaron ante el ídolo, pero Ananías, Misael y Azarías se negaron a hacerlo.

Daniel 3:4-7 (NVI)

⁴ Entonces los heraldos proclamaron a voz en cuello: «A ustedes, pueblos, naciones y gente de toda lengua, se les ordena lo siguiente: ⁵ Tan pronto como escuchen la música de trompetas, flautas, cítaras, liras, arpas, zampoñas y otros instrumentos musicales deberán inclinarse y adorar la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha mandado erigir. ⁶ Todo el que no se incline ante ella ni la adore sea arrojado de inmediato a un horno en llamas.»

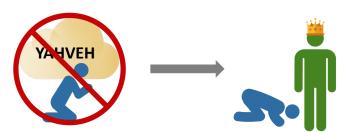


⁷ Ante tal amenaza, tan pronto como se escuchó la música de todos esos instrumentos musicales, <u>todos los pueblos y naciones</u>, <u>y gente de toda lengua</u>, <u>se inclinaron y adoraron</u> la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había mandado erigir.

Situación 2: Daniel en el foso de los leones bajo el gobierno del rey Darío

Daniel era uno de los únicos tres altos funcionarios que había en todo el reino persa. Era tan buen líder que puso celosos a los otros líderes, por lo que estos conspiraron para encontrar faltas en él, pero no encontraron ninguna.

Al final, ¡actuaron a espaldas de Daniel y engañaron al rey Darío para que creyera que todos los líderes habían acordado que debía ordenar que se prohibiera la oración! No debían adorar a otro dios, solo al rey.



Claramente, Daniel no había acordado esto. Los administradores y altos funcionarios mintieron al rey para manipularlo y hacer que atrapara a Daniel.

Daniel 6:6-7

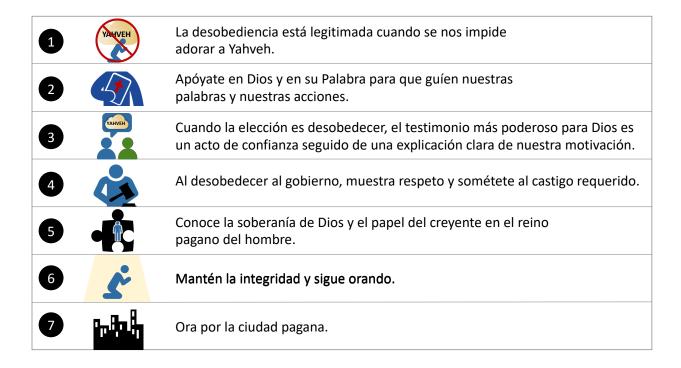
⁶ Así que los administradores y los altos funcionarios se presentaron ante el rey y dijeron: «¡Que viva el rey Darío! ⁷ Todos nosotros —administradores, autoridades, altos funcionarios, asesores y gobernadores— <u>nos hemos puesto de acuerdo</u> en que el rey apruebe una ley que se haga cumplir estrictamente. Ordene usted que, en los próximos treinta días, <u>todo aquel que ore a quien sea, divino o humano —excepto a usted, su majestad—, sea arrojado al foso de los leones</u>.

En ambas situaciones, los hombres eligieron desafiar al gobierno.

Desobedecer al gobierno que Dios estableció no es un asunto serio bajo ninguna circunstancia.

Sin embargo, la forma cómo Daniel y los tres hombres lo hicieron nos da buenos principios sobre cuáles eran sus motivaciones y cómo lo hacían.

B. Principios a considerar en cuanto a desobedecer al gobierno





Principio 1: La desobediencia está legitimada cuando se nos impide adorar a Yahveh.

Los creyentes somos ciudadanos del Reino de Dios primero y nuestra lealtad debe ser en primer lugar para Yahveh.

Filipenses 3:20

En cambio, <u>nosotros somos ciudadanos del cielo</u>, donde vive el Señor Jesucristo; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador.

El reino pagano del hombre	El reino de Dios
Basado en OBRAS	Basado en GRACIA
El hombre se salvaría por sus propias ideas	Dios salvaría al hombre
	Los creyentes son ciudadanos del reino de Dios

Por muy horrible que fuera el exilio, este formaba parte del plan soberano de Dios de que su pueblo viviera fuera de, literalmente, un Reino político de Dios.

La instrucción que Dios dio al pueblo no fue que se rebelara contra él o contra las autoridades que Yahveh había establecido (*Jeremías 27:4–8*). La Biblia registra que Daniel y los tres hombres cumplieron todas las leyes del gobierno de Babilonia, excepto:

- Ingerir comida ofrecida a ídolos en ceremonias religiosas, lo cual es idolatría (*Daniel 1:8*);
- Inclinarse ante un ídolo patrocinado por el gobierno (Daniel 3:7); y
- Dejar de orar a Yahveh (Daniel 6:7).

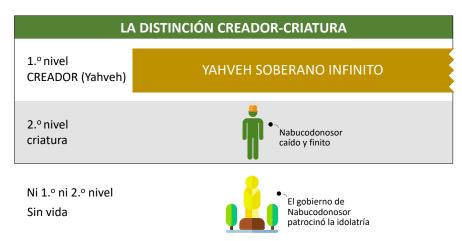
Esto es así porque esas leyes les ordenaban dejar de adorar a Dios y empezar a adorar meramente al hombre y a otros ídolos.

Además, Nabucodonosor desafió directamente a Yahveh y su carácter; creyó que tenía más poder y más autoridad que el Dios de los judíos.

Daniel 3:15

Les daré una oportunidad más para inclinarse y rendir culto a la estatua que he hecho cuando oigan el sonido de los instrumentos musicales. Sin embargo, si se niegan, serán inmediatamente arrojados al horno ardiente y entonces, ¿qué dios podrá rescatarlos de mi poder?

Esto dio a los hombres una razón incluso más legítima para desafiar a Nabucodonosor. Este asunto trataba claramente sobre la adoración a Yahveh.





Idea para reflexionar

Antes de desafiar al gobierno, nosotros los creyentes necesitamos entender claramente la Palabra de Dios en lo referente al asunto que estamos cuestionando:

- ¿Impiden las autoridades que adoremos a Dios?
- ¿Interfieren las leyes con ámbitos que los creyentes no comprometemos como, por ejemplo, nuestra libertad para orar, enseñar la Biblia, reunirnos en la iglesia y realizar el bautismo o la comunión?
- ¿Sobrepasan las autoridades su autoridad legítima al intentar controlar ámbitos que Dios no puso bajo su control (por ejemplo: el gobierno civil intenta controlar el matrimonio y la familia)?

Si la respuesta es «sí», entonces lo próximo que debemos hacer es escudriñar minuciosamente nuestras motivaciones.

→ ¿Hacemos esto por lealtad a Dios o por alguna otra motivación oculta?

La desobediencia civil no es nunca algo que nos debamos tomar a la ligera y de forma informal, sino con esmero y con mucha oración. Si el Espíritu Santo continúa cargándonos para hacer hincapié en un asunto en concreto, entonces necesitamos la Palabra de Dios, oración, la guía del Espíritu Santo y consejo piadoso antes de decidir plantear nuestro desafío.



¿Cuál es el

verdadero problema?



Es importante decir que también debemos orar por que las naciones en las que vivimos no usen su autoridad para obligar a los creyentes a aceptar la idolatría. Tenemos la obligación de orar por que no se nos arrebate nuestra libertad religiosa. Tenemos la obligación de orar por que las autoridades no obliguen a sus ciudadanos a someterse a una religión oficial pagana.

Sin embargo, si se da esta situación, el libro de Daniel es la provisión de Dios para nosotros sobre cómo debemos vivir durante estos tiempos.



Principio 2: Apóyate en Dios y en su Palabra para que guíen nuestras palabras y nuestras acciones.

Ananías, Misael y Azarías estaban «completamente solos».

- No sabían qué haría Yahveh con respecto a la orden de Nabucodonosor de que todas las personas se inclinaran ante la estatua.
- No había ningún profeta que les dijera cómo resultaría esto.
- Sus padres no estaban allí, así que no podían preguntarles nada.
- Daniel tampoco estaba con ellos. No podían apoyarse en él en busca de respaldo o ayuda.

Por lo tanto, se apoyaron en Dios y en las Escrituras que conocían. La Ley de Moisés decía muy claramente que solo debían adorar a Yahveh, y no a ídolos. Basándose en esta verdad tan crucial, actuaron en consecuencia y confiaron los resultados a Dios.

Daniel 3:17-18

¹⁷ Si nos arrojan al horno ardiente, <u>el Dios a quien servimos es capaz de salvarnos</u>. Él nos rescatará de su poder, su majestad; ¹⁸ pero aunque no lo hiciera, deseamos dejar en claro ante usted que <u>jamás serviremos a sus dioses ni rendiremos culto a la estatua de oro que</u> usted ha levantado.

Se mantuvieron en calma y mostraron una fe tremenda, aun sin saber si Yahveh los iba a rescatar.

- Quizás razonaron que, si morían, tendrían asegurada la vida eterna con Dios. Además, glorificarían a Dios con su muerte.
- Y, si vivían, glorificarían a Dios a través de sus vidas.

De todas formas, estaban seguros de que glorificarían a Dios, así que las cosas no cambiaban mucho.

En cualquier caso, se mantuvieron firmes. Nada, ni siquiera la muerte, los haría cambiar de opinión en lo referente a inclinarse ante ídolos.



? Idea para reflexionar

Algunas de nuestras peores pruebas nos pueden llegar cuando estamos aislados de otros creyentes y cuando no tenemos acceso a consejos piadosos como los que nos da nuestro pastor. A veces, Dios permite estas pruebas para que aprendamos a apoyarnos solo y nada más que en él. Entonces, ¿qué debemos hacer? Considerar la Palabra de Dios, ser obedientes a ella y tener confianza en el Único en quien descansa nuestra confianza.



Principio 3: Cuando la elección es desobedecer, el testimonio más poderoso para Dios es un acto de confianza seguido de una explicación clara de nuestra motivación.

- Ananías, Misael y Azarías mostraron su confianza en Dios diciendo: «el Dios a quien servimos es capaz de salvarnos» (*Daniel 3:17*).
- Luego contaron al rey la razón de su desobediencia a él: «Deseamos dejar en claro ante usted que jamás serviremos a sus dioses» (*Daniel 3:18*). Los hombres no querían que el rey malinterpretara sus motivaciones.



? Idea para reflexionar

Si pretendemos ser un testimonio para Dios desafiando a la autoridad, debemos articular nuestra fe de una forma clara y directa sin usar jerga religiosa. Solo podemos ser un testimonio para Dios si el gobierno al que desafiamos entiende claramente nuestras motivaciones.



Principio 4: Al desobedecer al gobierno, muestra respeto y sométete al castigo requerido.

Incluso en el caso poco común donde había una buena razón bíblica para desobedecer al gobierno, Daniel y sus amigos no fueron groseros. Continuaron siendo respetuosos y siguieron honrando al rey saludando tanto a Nabucodonosor como a Darío con un "¡Que viva el rey!"» (Daniel 3:9, 6:21).

Además, reconocieron la autoridad gubernamental y se sometieron al castigo requerido por su desobediencia.

• Ninguno de los tres hombres se negó al castigo de ser arrojado en el horno.



Daniel no protestó por ir al foso de los leones.



En cambio, Daniel actuó con fe incluso cuando fue arrojado a la sucia y maloliente letrina de un foso lleno de leones y de restos de cadáveres. La Biblia dice que debido a su fe Dios cerró la boca a los leones.

Hebreos 11:33

<u>Por la fe</u> esas personas conquistaron reinos, gobernaron con justicia y recibieron lo que Dios les había prometido. Cerraron <u>bocas de leones</u>,



? Idea para reflexionar

Una parte importante de elegir desobedecer es que debemos estar preparados para las consecuencias. Si estas consisten en pasar un tiempo en prisión o en pagar una gran multa, tenemos que aceptarlo.

Aunque Dios tiene la capacidad de salvarnos siguiendo su plan soberano, puede que no lo haga. Fue Yahveh quien dio a las autoridades el poder para imponer leyes. Así que necesitamos estar preparados para someternos a cualquier castigo por nuestra desobediencia.



Principio 5: Conoce la soberanía de Dios y el papel del creyente en el reino pagano del hombre.

La prueba de Daniel no terminó cuando este salió del foso de los leones, sino que tuvo que mirar cómo el rey Darío mataba a los líderes que se habían confabulado y a sus familias por haber acusado falsamente a Daniel y haber manipulado al rey.

Daniel 6:23-24

²³ El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso. No tenía ningún rasguño, porque había confiado en su Dios. ²⁴ Entonces el rey dio órdenes de que arrestaran a los hombres que maliciosamente habían acusado a Daniel y los hizo <u>echar al foso de los leones, junto con sus esposas y con sus hijos</u>. Los leones saltaron sobre ellos y los despedazaron aun antes de que llegaran al piso del foso.

Sin duda, este acto violento perturbó a Daniel. Lo que el rey Darío hizo iba totalmente en contra de la Ley de Moisés. En la Ley de Yahveh, los niños no deberían morir por los pecados de sus padres.

Deuteronomio 24:16

»Los padres no deben morir por los pecados de los hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de los padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos.

Daniel tuvo que esperar pacientemente y ver cómo el rey Darío llevaba a cabo este acto tan injusto. Esto iba en contra de sus propias creencias; sin embargo, Daniel no intervino. Sabía que no era la autoridad en esta situación; el rey Darío, sí.



? Idea para reflexionar

¿Cómo aplica un creyente la Palabra de Dios mientras vive en el reino del hombre? ¿Qué debe hacer un creyente cuando ve que se aplican leyes injustas?

A partir del ejemplo de Daniel, parece que, aunque los creyentes deben intentar influenciar la ley para que esta esté en línea con las sabias leyes de Dios, debemos hacerlo solamente hasta donde nos permitan los límites de nuestra autoridad.

Como ciudadanos regulares, podemos hacer uso de nuestro voto y hacer peticiones a través de los canales oficiales; sin embargo, en última instancia, debemos reconocer que nuestro Dios soberano estableció autoridades superiores por encima de nosotros. Nosotros no sabemos, vemos ni entendemos todas las cosas como lo hace él. Esto significa que, si por cualquier razón Dios permite que se nos deniegue nuestra petición, necesitamos hacernos a un lado sabiendo que su poder soberano está incluso por encima de las naciones malvadas.

(Nota: en el libro de Hechos, también podemos aprender del apóstol Pablo cómo manejar a las autoridades gubernamentales. En *Hechos 21*, las autoridades romanas locales arrestaron a Pablo después de que una turba de judíos lo acusara de intentar destrozar la fe judía. Sin embargo, Pablo usó sus derechos como ciudadano romano para apelar a la autoridad romana superior y, de esta forma, escapar de las falsas acusaciones de los judíos. La lección contenida aquí es que cuando existen diferentes niveles de autoridad civil con gobernadores en conflicto, los creyentes podemos intentar apelar a las normas de la autoridad superior tal como hizo Pablo en *Hechos 16:16–40, 23:1–25:27*).



Principio 6: Mantén la integridad y sigue orando.

Daniel no se avergonzaba de su práctica regular de orar tres veces al día. Tampoco se sentía intimidado por las amenazas a las que se enfrentaba por hacerlo.

Luego de que se firmó la ley en contra de la oración, muchos creyentes se sintieron tentados a esconderse y a orar en secreto. Sin embargo, Daniel era una hombre de una gran integridad y una gran valentía.

Daniel 6:10

Sin embargo, cuando Daniel oyó que se había firmado la ley, fue a su casa y se arrodilló como de costumbre en la habitación de la planta alta, con las ventanas abiertas que se orientaban hacia Jerusalén. Oraba tres veces al día, tal como siempre lo había hecho, dando gracias a su Dios.

Daniel tenía una confianza tan grande en Dios y en su Palabra que arriesgó toda su carrera profesional, toda su reputación y toda su vida para permanecer leal a Yahveh. Confió en que Dios se encargaría de los resultados.



? Idea para reflexionar

El reino del hombre siempre intenta intimidar a los creyentes. Si Satanás no puede hacer que el creyente niegue a Jesús abiertamente, intentará hacer que el creyente evite el enfrentamiento sometiéndose al mal. Satanás sería el ganador en ambos casos.

¿Tenemos suficiente fe en Yahveh como para poner en riesgo nuestro hogar, nuestra salud, nuestro estatus, nuestra reputación o nuestros hijos con el fin de permanecer leales a Dios? ¿O es este un precio demasiado alto como para pagarlo?

Además, Daniel era un hombre muy ocupado; era el equivalente a un secretario de Estado. Aun así, oraba tres veces al día. Daniel tenía un estilo de vida de oración que le daba el músculo espiritual necesario para enfrentarse solo al rey Darío y a todo su gobierno.

A menudo, llenamos nuestras vidas hasta que estamos tan ocupados que no podemos orar ni siquiera una vez al día. Si queremos prosperar mientras vivimos en el reino pagano del hombre, necesitamos priorizar tiempo con el Único que puede darnos todos los recursos que necesitamos para honrar a Dios con nuestra forma de vida.





Principio 7: Ora por la ciudad pagana.

Dios dijo al profeta Jeremías que dijera a los judíos exiliados que debían buscar el bienestar de su ciudad cautiva.

Jeremías 29:7

Y <u>trabajen por la paz y prosperidad de la ciudad</u> donde los envié al destierro. Pidan al SEÑOR por la ciudad, porque <u>del bienestar de la ciudad dependerá el bienestar de</u> ustedes".

Daniel hizo exactamente esto. Fue un líder de Babilonia muy trabajador y responsable.



? Idea para reflexionar

Dios quiere que los creyentes oremos por la tierra pagana. Él quiere que pidamos paz para que sus instituciones divinas funcionen bien incluso si la gente no es creyente.

Además, Dios quiere que trabajemos activamente en ello; que nos involucremos, que participemos y que usemos la sabiduría que él dio para contribuir a la sociedad. Dios bendecirá a los creyentes a través de la ciudad pagana: «Su bienestar determinará el de ustedes».

Por lo tanto, como creyentes en una tierra pagana, debemos orar por nuestra tierra, por nuestro gobierno y buscar contribuir a su bienestar general. De esta forma, los creyentes pueden ser un buen testimonio para los no creyentes.

Las opciones que tienen los creyentes que viven en el reino pagano del hombre

Cuando nos enfrentamos con la ley, el gobierno, las instituciones, las creencias y los valores paganos, los creyentes podemos elegir entre tres respuestas:

1. **Ceder**: algunos creyentes aceptan por completo el sistema de valores de la sociedad pagana y ceden ante los valores impíos.





2. **Acomodar**: cuando hay un desacuerdo entre lo que dice el mundo y lo que dice la Biblia, algunos creyentes eligen reinterpretar las Escrituras. Adoptan un enfoque «tipo bufé» con respecto a la Biblia: toman aquello que pueden «encajar» en las creencias del mundo y dejan, ignoran o reinterpretan los conflictos obvios.



3. **Separación física**: algunos creyentes eligen separarse físicamente llevando un estilo de vida propio de un ermitaño o de un monasterio. Otros intentan congelar el tiempo y la cultura en un período pasado que consideran mejor que el actual (p. ej., los amish). Esta separación física no se deshace del problema del pecado y del mal porque el pecado sigue viviendo en sus corazones. Además, esto destruye cualquier oportunidad de compartir de Evangelio con el mundo pagano.





La Biblia no recomienda ninguna de estas opciones.

Esto es lo que dicen las Escrituras:

4. **Separación real de la mente y el corazón**: Dios quiere que vivamos físicamente en el mundo, entre los paganos. Sin embargo, quiere que experimentemos una separación real con respecto a ellos tanto en nuestra mente como en nuestro corazón.

Romanos 12:2

No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al <u>cambiarles la manera de pensar</u>. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.



Primero, Dios no quiere que imitemos el comportamiento y las costumbres del mundo pagano.

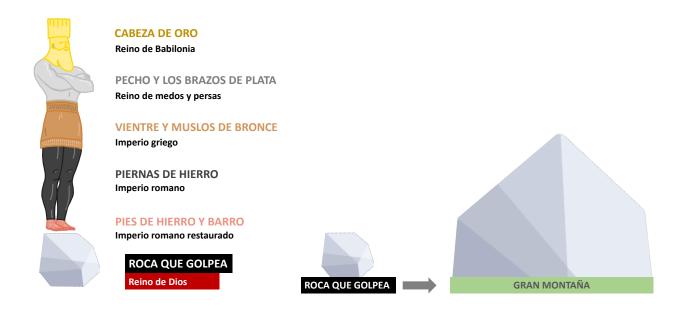
Dios quiere que conozcamos las peligrosas influencias que el mundo pagano puede tener en nosotros. Yahveh no quiere que sigamos los caminos del mundo pagano a ciegas y sin reflexionar.

Segundo, Dios quiere cambiar nuestra manera de pensar.

Si nuestras mentes son influenciadas por las enseñanzas del mundo y por la presión social, nuestro comportamiento no tardará mucho en volverse pagano. Sin embargo, si nos centramos en los pensamientos de Dios, su verdad transformará nuestras mentes, nuestros corazones, nuestras elecciones y nuestros comportamientos. Ten en cuenta que en el verso el énfasis no se pone en dónde vivimos o qué hacemos, sino en cómo pensamos.

La separación mental exitosa también incluye centrarse en el futuro del que Dios nos habló en la literatura apocalíptica.

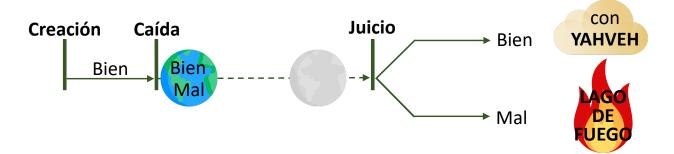
Daniel entendió la visión que Dios había dado al rey Nabucodonosor (*Daniel 2:31–45*). La «roca [...] cortada, pero no por manos humanas» que golpea la estatua significa que el juicio de Dios se cernirá sobre las naciones paganas. Yahveh traerá su buen final para toda la historia. Esto será obra de Dios, no del hombre, no de los creyentes ni tampoco de la Iglesia. Él es el único Salvador.



En el Nuevo Testamento, el apóstol Juan nos dice que este mundo pagano ya ha empezado a desaparecer. Dios está obrando en pro de su victoria definitiva.

1 Juan 2:16-17

¹⁶ Pues el mundo solo ofrece un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos, y el orgullo de nuestros logros y posesiones. Nada de eso proviene del Padre, sino que viene del mundo; ¹⁷ y <u>este mundo se acaba</u> junto con todo lo que la gente tanto desea; pero el que hace lo que a Dios le agrada vivirá para siempre.

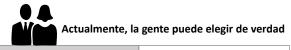


Si conocemos cómo acaba la historia, podemos ver nuestro problema actual a la luz de esa imagen final. La fe a largo plazo fortalece a la gente. Tendremos una imagen total de la vida y del mundo que nadie podrá quitarnos.

Aunque vivir como creyentes en un mundo pagano requiere mucha oración, mucho discernimiento y mucha guía de Dios y de su Palabra, no debemos molestarnos por eso.

Así como el árbol del conocimiento del bien y del mal dio a Adán y Eva una verdadera opción de rechazar o de someterse a Dios, la presencia del reino pagano del hombre da a las personas la opción de elegir obedecer a Dios o rebelarse contra él.





Opción N.º 1 Rechazar a Dios

Someterse a Dios

El reino de Dios

Opción N.º 2

Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas

Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre

Apoyémonos en Dios para conocer cuál es la mejor forma de vivir en el mundo pagano del hombre para su gloria.

¿Debemos proteger a nuestros hijos de todas las influencias no cristianas porque eso destruirá su fe?

Los padres creyentes tienen diferentes formas de criar a sus hijos. Algunos padres:

1. No forman a sus hijos en la Palabra de Dios. No se esfuerzan por edificar la fe de sus hijos, sino que confían en la Iglesia o en las escuelas cristianas. Sus hijos saben tan poco sobre Dios que cuando salen al mundo exterior, se sienten inmediatamente abrumados por la cultura pagana.



2. Solo forman a sus hijos en la Palabra de Dios. Estos padres asumen una responsabilidad personal. Invierten tiempo y esfuerzos en edificar la fe de sus hijos. Sin embargo, no les enseñan cómo responder a las creencias y a los comportamientos profundamente insatisfactorios de la sociedad pagana. No formar a sus hijos acerca de la sociedad pagana es como entrenar a soldados, pero no dejarles nunca experimentar el uso exitoso de su entrenamiento contra el enemigo. Hay un alto riesgo de que, cuando salgan al mundo pagano, pierdan su primera batalla (y muchas más).



3. Los protegen del mundo pagano, pero sin ninguna formación bíblica. Estos padres no se molestan con mucha formación bíblica, sino que crean una burbuja alrededor de sus hijos. Limitan su exposición a los libros, la música, las películas y la cultura pop no cristianos. Piensan que pueden evitar que el mundo corrompa la mente de sus hijos. El problema es que el mal reside en el corazón de nuestros hijos. Sin formación acerca de la Palabra de Dios, su propia naturaleza pecaminosa los abrumará.



4. Los forman en la Palabra de Dios y los protegen del mundo pagano. Esto puede funcionar si los hijos no abandonan nunca la seguridad del hogar. Sin embargo, Dios nos instruyó que fuéramos por todo el mundo a hacer discípulos (*Mateo 28:18–20*). Desobedeceríamos la Palabra de Dios si impidiéramos que nuestros hijos salieran por el mundo a interactuar intencionalmente con los no creyentes.



5. Los forman en la Palabra de Dios y en los caminos del mundo pagano. El objetivo de estos padres es enseñar a sus hijos cómo usar la Palabra de Dios para desarmar y desmantelar la cosmovisión pagana. Creen que una formación minuciosa en la Palabra de Dios y una exposición guiada apropiada a su edad con la cultura pagana los ayudará a aprender a discernir. Su objetivo es arraigar firmemente a sus hijos en la Palabra de Dios y seguir garantizando que sean plenamente capaces de interactuar con el mundo pagano.



¿Cuál es el mejor enfoque?

Veamos algunos ejemplos bíblicos.



Daniel es uno de los ejemplos más famosos de cómo un niño formado en la Palabra de Dios puede sobrevivir solo en un mundo muy pagano, aun estando inmerso en una formación no bíblica.



Otro ejemplo es **José**, quien fue expulsado de su casa y de su familia siendo un niño y acabó en la cultura egipcia, pero nunca perdió su identidad ni su lealtad a Yahveh (*Génesis 41:37–52*).



Moisés creció aprendiendo creencias, valores y la cosmovisión egipcias en la casa del faraón (*Hechos 7:22*), pero se convirtió en uno de los maestros más directos de la Palabra de Dios.

¿Cómo sucedió esto? ¿Por qué no arruinó la fe en Yahveh de estos jóvenes su exposición a contenidos no bíblicos?

Formación en la Palabra de Dios durante sus primeros años.

Estos tres jóvenes tenían un conocimiento sólido y profundo de Yahveh ya desde una edad temprana. Su forma de hablar y de actuar aun tras haber sido expulsados de sus hogares y llevados a una cultura extranjera muestra que sus padres debieron haberles enseñado acerca de Dios, cómo orar y cómo aplicar su fe en Dios a su vida diaria. Alcanzar este nivel de fe en Dios no era poca cosa. Sus padres debieron ser unos maestros muy diligentes.



El ejemplo de estos creyentes nos muestra que la cultura pagana no arruina necesariamente la fe de una persona.

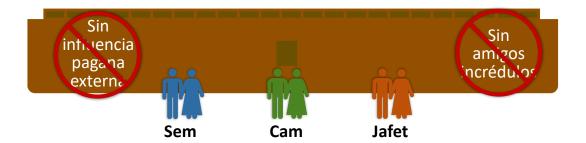
¡Lo que arruina su fe es la falta de formación en las Escrituras!

Los creyentes que no desarrollaron nunca la obediencia a la enseñanza de Dios tienen muchas probabilidades de caer, con o sin contenidos paganos. ¿Por qué?

Pues porque la mayor amenaza para nuestra fe no proviene de influencias externas, sino internas: son nuestros corazones pecaminosos. Nuestra naturaleza pecaminosa es lo que nos influencia hacia la rebelión y la incredulidad.

Dios mostró esto a través de la vida de Noé, de sus hijos y de sus nietos. La familia de Noé no tenía ninguna influencia «externa». No tenían contenidos no bíblicos ni amigos incrédulos que contaminaran sus mentes y sus vidas. Aun así, la familia de Noé degeneró muy rápidamente hasta convertirse en un completo pecado y en una completa rebelión como vimos en el incidente ocurrido en Babel.





Los padres amorosos de Dios que entienden que la naturaleza pecaminosa de sus hijos es la mayor amenaza para la vida de estos harán un gran esfuerzo para arraigar a sus hijos en la Palabra de Dios. El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios para edificar la fe en el corazón del niño. La fe arraigada en las verdades y en las promesas de Dios fue lo que capacitó a Daniel, José y Moisés para hacer frente a las influencias paganas llegadas del exterior.



Si sus padres no se hubieran centrado en edificar su fe, no hay protección mientras estuvieron bajo el cuidado de sus padres que los hubiera preparado para combatir las influencias paganas bajo las que tenían que vivir a su temprana edad.

Otra lección que podemos aprender de David y sus amigos es que sacaron el mayor provecho de su educación pagana, pero sabían cómo distinguirla de la Palabra de Dios.

Daniel era un estudiante excelente; él y sus amigos eran los mejores de la clase en asignaturas como astrología y adivinación, contenidos que la mayoría de los creyentes de hoy en día evitarían.

Sin embargo, el hecho de que pudieran repetir y vomitar lo que habían aprendido en clase no significaba que creyeran en ello. Tan solo significaba que aprendieron con diligencia las creencias babilonias y que podían explicarlas de forma clara y sensata. Sabían separar el ser buen estudiante en el sistema pagano de sus propias creencias personales.

¿Qué pensaba Dios acerca de esto? ¿Pensaba que hacer esto era deshonroso para él de algún modo? No parece que sea así. De hecho, Dios honró la actitud que mostraron poniendo a Ananías, Misael y Azarías en cargos de liderazgo. Para Daniel y José, esto también significó ocupar cargos de gran influencia dentro del gobierno pagano.

Usaron su «formación pagana» para gloria de Dios.

- Moisés aprendió a escribir en Egipto y luego usó su alfabetización para escribir la Ley de Moisés tal como Dios se la indicó.
- Daniel usó su formación y su buena reputación como líder y testigo ejemplar para ganar el favor de Nabucodonosor y hacer que este creyera.
- En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo citó literatura pagana cuando defendía y difundía el Evangelio. Estudió todos los tipos de literatura pagana para poder exponer las creencias falsas y también tender puentes para presentar mejor el Evangelio a los no creyentes. (Algunos ejemplos: Pablo citó a Menandro en 1 Corintios 15:33 y a Epiménides en Tito 1:12).
- De hecho, los primeros cristianos eran tan conocedores de la literatura pagana que el emperador de Roma, Juliano el Apóstata (mandato: del año 361 al 363 d. C.), quien odiaba a los cristianos, intentó promulgar una ley para prohibir que los cristianos estudiaran la literatura no cristiana. Juliano dijo que los cristianos utilizaban su conocimiento de las artes y las ciencias paganas para argumentar y ganar contra ellos. Este es un testimonio sorprendente de cómo los primeros cristianos usaron todo su aprendizaje, tanto cristiano como no cristiano, para gloria de Dios.

Los primeros tres ejemplos muestran que se puede tener una fe robusta, incluso si estudiamos contenidos no cristianos. Sin importar lo anticristiano que creamos que es nuestro sistema, José, Moisés y Daniel se enfrentaron a cosas peores, pero fueron capaces de mantenerse firmes en su fe. Ellos pudieron hacerlo, y adoraban al mismo Dios que adoramos nosotros. El contenido pagano no arruina la fe de una persona; la falta de Escrituras, sí.

La siguiente es una idea para reflexionar basándonos en la vida de estos hombres.

El plan de Dios para los judíos era que volvieran al mundo pagano con el mensaje de su historia y su verdad.



Mientras vivieron entre paganos, Daniel, Ananías, Misael, Azarías, José y Moisés fueron muy respetados y tuvieron mucho éxito como testimonios para Dios.

Tal como Dios quería, su crianza y su formación cristiana consistía tanto en arraigarse a la Palabra como formarse en los contenidos y en la literatura del mundo pagano.

Los padres cristianos pueden aprender de sus ejemplos.

 Deben reconocer que son los principales y más fundamentales maestros para sus hijos, especialmente en lo referente a la Palabra de Dios. No podemos transferir esta responsabilidad a la Iglesia ni a las escuelas cristianas.



 Deben preparar a sus hijos para que sepan cómo vivir en una sociedad pagana. De nuevo, ellos son los instructores más importantes en este ámbito. No pueden transferir esta responsabilidad a ninguna otra persona.

Este método es el número 5 de la lista de arriba. Formarlos en la Palabra de Dios y formarlos para que entiendan la cultura pagana los preparará para vivir en una sociedad pagana. La formación en estos dos ámbitos preparará a nuestros hijos para obedecer la instrucción de Jesús de salir por el mundo a compartir el Evangelio, hacer discípulos y ser la sal y la luz en la sociedad.

Necesitamos aplicar nuestra sabiduría cuando exponemos a nuestros hijos a la música, a la cultura pop, a las películas, a los libros y a muchas cosas más del mundo pagano. ¡La exposición minuciosa a través de la lente de la Palabra de Dios puede hacer niños firmes en su fe, sabios en su pensamiento y criteriosos en cuanto a cómo interactuar con el mundo.

También podrán participar en las artes, en la ciencia, en la música, etc. en vez de evitar todas estas áreas. Si no interactuamos con la cultura pagana, no tendremos artistas,

científicos, músicos, etc. cristianos. No podremos tener influencia y perderemos a todos los no creyentes en esos ámbitos.

Si huimos de la cultura pagana o nos protegemos de ella, no podremos compartir el Evangelio con los no creyentes porque perdemos la oportunidad de estar en sus vidas. No entenderemos su estilo de vida, sus experiencias ni su cosmovisión. Y entonces perdemos la capacidad de comunicarnos con ellos de formas que ellos entienden personalmente. Incluso si tuviéramos la opción de hacerlo, nos estaríamos arriesgando al hablarles usando una jerga cristiana. Esto sería como hablarles en dos idiomas distintos.

En cambio, necesitamos seguir el ejemplo de Daniel, quien, arraigado en la fe, no tuvo miedo de interactuar ni de vivir en el mundo pagano. Fue su involucración con los paganos lo que le dio la oportunidad de hacer que el rey Nabucodonosor se convirtiera en creyente de Yahveh.

Nuestros hijos necesitan saber cómo interactuar con la sociedad. Necesitan saber cómo relacionarse con los no creyentes y cómo hablarles de forma que capte su atención. Con una formación deficiente, no podrán influenciar a los otros para que se acerquen a Dios y sean de verdad sal y luz en un mundo que necesita desesperadamente a Dios.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

- 1. Daniel, Ananías, Misael y Azarías tuvieron un impacto significativo en el mundo pagano en el que vivían. Al pensar en nuestras vidas, ¿qué tipo de impacto tenemos? ¿Interactuamos con nuestra comunidad o nos retiramos de ella? ¿Tenemos una influencia positiva o negativa?
- 2. Daniel y sus amigos prosperaron en un sistema educativo pagano. ¿Qué hay de nosotros y nuestros hijos? ¿Cómo podemos garantizar que nosotros (o nuestros hijos) nos beneficiamos de la mejor educación posible y que, sin embargo, no seamos engullidos por la cosmovisión pagana? Además, ¿cómo participamos en la cultura que nos rodea sin comprometer, mezclar o debilitar nuestra fe en Dios?
- 3. Siguiendo el ejemplo de Daniel y de sus amigos, ¿cómo sería interactuar con nuestro gobierno? ¿Cómo no debería ser? ¿Qué métodos podemos usar para hacer oír nuestra voz de una forma respetuosa?



Lectura previa para la próxima lección: Daniel 9.